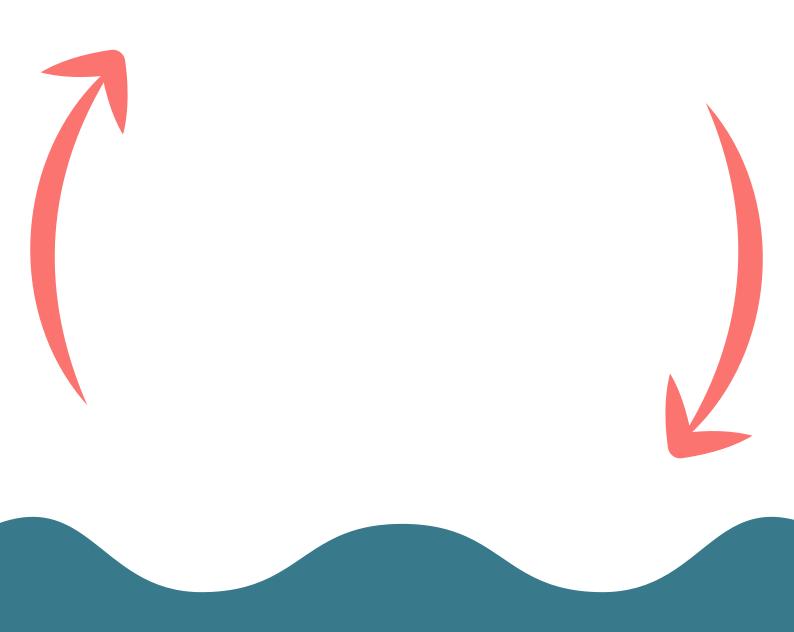
## EL temible punto muerto



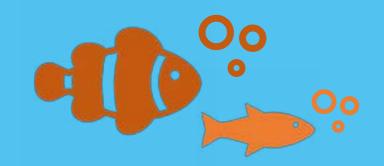
Autora: María Lorenzo - Barcelona

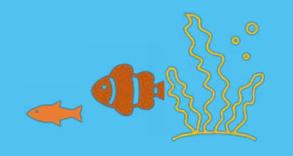
Tutor: Albert Carbó Martínez









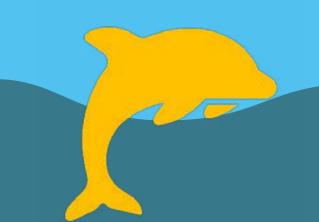


Supongo que todos habréis oído hablar del Triángulo de las Bermudas, sí, es lo que pensáis. El Triángulo de las Bermudas es aquel gran triángulo invisible, que, según los investigadores y los periodistas, las pocas veces que algún navegante paso por allí siempre acabo desapareciendo en ese gran triángulo al que yo llamaría EL PUNTO MUERTO.

Si os preguntabais dónde se encuentra, se encuentra en el océano Atlántico entre las islas Bermudas, Puerto Rico y Florida. Pero bueno, hoy no os hablare de la Wikipedia del Triángulo de las Bermudas, si no que os hablare de la historia del navegante Wili Johnson famoso por haber sobrevivido un día de tormenta en esa zona terrible del océano. Era un mañana sofocante de primavera, en la que el navegante Johnson decidió salir a pescar y así lo hizo. Preparó todos sus materiales y los instrumentos necesarios y salió rumbo a su destino.

El mar estaba calmado, pero no por mucho tiempo, ya que al ver que no pescaba nada, decidió adentrarse más en aquellas profundidades sin saber a qué destino se dirigía. Siguió su camino, hasta llegar al punto de darse cuenta de que había perdido el control ¡Estaba perdido! Comenzó a perder los nervios, ya que se encontraba en medio de la nada, solo, en aquella pequeña lancha sin alimento, sin cobertura y lo peor de todo sin saber a donde se dirigía.

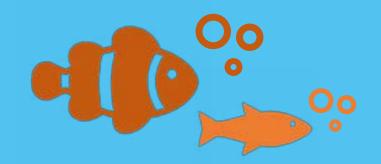
Al cabo de unos minutos después de haberse calmado un poco decidió intentar localizar alguna isla cercana, pero de repente, escuchó un gran ruido que provenía del cielo.





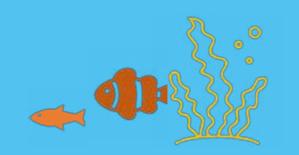






¡No podía ser! ¡se acercaba una gran tormenta!, vio un gran remolino formándose en medio de lo que parecía ser la nada. Entonces el curioso navegante cada vez se iba acercando más y más hasta que de lejos, cuando le quedaba poco para llegar, vio algo como un gran tentáculo, como el de un pulpo, pero pensando que eran alucinaciones suyas siguió su camino hasta llegar a su objetivo.

Se quedo un rato observando aquel lugar tan profundo y al cabo de un tiempo notó como algo lo intentaba arrastrar hacia adentro para ahogarlo y entonces ¡BOOM! Comenzó a llover más y más. Aquella fuerza era cada vez más intensa. Él intento remar, pero no lo consiguió, el navegante vio otra vez aquel tentáculo y descubrió que no era ninguna alucinación suya ¡ERA REAL ¡La fuerza la estaba haciendo el! Johnson siguió intentando escapar, pero por mucho que lo intentaba no podía ni moverse. De repente la lancha se volcó y el pobre navegante pensaba que iba a morir, pero



no perdió las esperanzas. Intentó volver a la lancha, pero el tentáculo no le dejaba y se le ocurrió una idea: intentaría coger un cuchillo que llevaba en la lancha y con mucho esfuerzo lo consiguió, cortó el tentáculo que le sujetaba y desapareció. ¡VICTORIA ¡Dijo el navegante, volvió a subir a su lancha y con suerte escogió un camino al azar y... ¡LO ADIVINÓ!

Adivinó el camino y volvió a casa sano y salvo. Cuando llegó a casa le esperaba su familia muy preocupada. Nuestro amigo Willy les conto su gran y peligrosa aventura y cenaron todos juntos para celebrar su gran victoria.

FIN

